

EZTABAIDA - DEBATE*

Cuadernos de Sección. Ciencias Naturales II. (1995) p. 119-132

ISBN: 84-89516-01-4

Donostia: Eusko Ikaskuntza

*Transcripción del Debate.

JORNADA DEL 15 DE JUNIO

Público: Qué medidas concretas tiene la WWF para influir sobre los políticos, sobre la opinión pública ya que supongo que los políticos toman medidas en función de lo que la opinión pública demanda a grosso modo y para Carlos Montes también qué papel puede tener un científico, si realmente el político está preocupado por el escaparate y la sociedad está preocupada por lo bonito y lo estético y de aquello de lo que puede disfrutar. Cómo puede influir un científico para modificar y hacer más viable ese planteamiento ecosistémico más global.

Miguel Angel Valladares: Habría varias cosas, en principio cuando uno habla de política medioambiental el término engloba todo, nosotros hablamos de forma sectorial en política forestal, en política de aguas, en política de gestión y conservación de especies y de espacios naturales, etc. El marco legal es tan amplio que realmente no podría responderte de forma global lo que sí puedo decirte es que siempre en el caso de la política forestal lo que se busca, simplemente, es una política forestal coherente, tendente al desarrollo sostenible, a la plantación de autóctona, quiero decirte que hay un paquete de medidas en cada política sectorial. En estos momentos hay una institución, un organismo mixto, gubernamental y no gubernamental, que sirve para impulsar precisamente todas las visiones de los grupos como los nuestros, de las ONGs, como es Consejo Asesor de Medio Ambiente, a partir del cual se ha conseguido muchas cosas, y se han conseguido introducir, por ejemplo, que se pueda hacer una jornada exclusiva sobre el tema de Itoiz, o una jornada exclusiva sobre el tema de la destrucción de las hojas de Cabriel, etc. y es un foro precisamente adecuado para que también desde las ONGs planteemos el qué y el cómo se debe hacer, quiero decirte que a lo mejor no te respondo ahora específicamente, pero porque sería muy largo y en cada momento tenemos nuestros documentos de posición para cada cosa, entonces, política forestal, el primer documento que hemos hecho, es un documento que se titula así, Política Forestal, cómo orientar la actitud política para conseguir un desarrollo sostenible a nivel forestal, una política forestal sostenible. Ese objetivo marco se desarrolla luego en una serie de medidas que ofrezco también luego en el documento, que lo tenemos, y donde precisamente se demuestra, que somos grupos bastante realistas ¿no?, y que tenemos unas peticiones de medidas concretas, que por otro lado se podrían aplicar porque la experiencia de otros países lo demuestran.

Carlos Montes: Respecto a tu pregunta, pues evidentemente es difícil, es decir, si ya imaginaros una cosa tan llamativa como es el tema de la biodiversidad cuesta trabajo y es un tema polémico a diferentes niveles en el ámbito político, imaginaros lo que es tratar de conservar procesos que no se ven, es decir, todo el paisaje que vemos es resultado de una serie

de procesos que subyacen a la espera y ese paisaje que vemos no es más que el resultado de esos procesos, entonces que tú le cuentes a un político que tenga que conservar algo que no se ve, como por ejemplo, el lado oculto del ciclo del agua, las alcantarillas del paisaje, que pueden ser las aguas subterráneas. Las aguas subterráneas han estado llenas de un carácter mágico hasta hace nada, hasta hace cinco años. Todavía hoy no hay un hidrogeólogo oficial, un funcionario, dentro del Ministerio de Obras Públicas, y no se puede entender nuestro paisaje natural sin entender para la mayoría de ello el toque de lo que son las aguas subterráneas. Es realmente complicado, pero hay diferentes formas. Claro, tú llegas donde un político y le dices, no yo la diversidad biológica de acuerdo pero además quiero la diversidad no biológica. Pues imagínate aún!. La única manera que hay de llegar, es a través de utilizar otros tipos de lenguaje, en tanto y en cuanto, el político, la sociedad siga entendiendo que esto del medio natural es una cosa de bichitos y plantitas seguiremos siempre con la demagogia de enfrentar el desarrollo frente a la conservación, y en tanto y en cuanto el hombre siga, debido al desarrollo tecnológico, aislado completamente de lo que ha sido siempre el diálogo hombre naturaleza, vamos por mal camino. Hoy por hoy no se entiende la conservación o la gestión de los recursos naturales desde una perspectiva parcial sino multidisciplinar. La única manera que hay de abordar estos problemas y de llegar a la sociedad y a un político, que en último término debería de ser un reflejo de la sociedad es a través del lenguaje pluri o multidisciplinar, es decir, abordar la gestión de un territorio, la planificación de un territorio no puede ser coto de un determinado cuerpo profesional, es decir, la gestión de los recursos hídricos en este país históricamente y actualmente sigue a través del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos. Evidentemente, el agua que es el lenguaje de nuestro paisaje tiene que ser gestionado. Tiene que ser desarrollada una política hidrológica, y no hidráulica, por ese equipo multidisciplinar. Entonces, si tú hablas con el político con el lenguaje de la economía, de la sociología, de la hidrología, de la ecología, te entiende. Si a eso tú le unes una política de educación ambiental, en la que la naturaleza no es sólo plantitas y bichitos no es el sitio que estamos subsidiando en el entorno natural para ir los fines de semana, para comprar una camiseta o comprar una pegatina. Te entiende. Si ahora mismo el plan hidrológico nacional esta parado es por la presión de los científicos, no por la presión de la gente. La gente esta diciendo que se hagan trasvases, que se hagan más embalses, para seguir explotando las aguas subterráneas. Las manifestaciones llegan hasta Madrid, pero el plan está parado, porque no tiene coherencia económica, social ni científica, y eso se puede escribir, ese es el lenguaje que se entiende. Si se sigue vendiendo la biodiversidad sólomente como tal, evidentemente seguiremos con estos enfrentamientos, bajo mi punto de vista, ya fuera de tono en las puertas del siglo XXI.

Eskerrik asko Monikari, galderaren bat egin nahi badezue

Alberto Agirre, ANBIOTEK Ante la lista tan prolija que acabas de darnos de declaración de intenciones y objetivos me imagino que lo que habría que hacer es poner una lista fuera para firmar todos. Creo que se da mucho juego al tema de la ordenación del territorio y desde ese punto de vista no entiendo el papel de los espacios naturales protegidos. Me gustaría saber dentro de ese objetivo de estrategia, qué papel ocupa un espacio natural protegido. Me imagino que tiene que ser una cosa mucho más concreta y mucho más pequeña. Si desde luego aplicásemos esta estrategia, los espacios protegidos actualmente en el País vasco y los que se van a proteger de aquí a dos años o tres años habría que declararlos desprotegidos, osea, quitarles esa figura. Y qué lugar tendría la reserva de la biosfera de Urdaibai, me imagino que recuperaría otro tipo de concepto que el que tiene ahora, creo, como zona biológica y me imagino que recuperaría un poco el aspecto tanto de reserva biológica como cultural, zona humanizada pero de alto nivel antropológico, biológico, económico.

Mónica Soto: Bueno a ver empezando por el final un poco, yo es que personalmente no entiendo muy bien cual es la diferencia entre la reserva de la biosfera de Urdaibai, digo como figura de protección en la que los territorios evidentemente son diferentes, y los parques naturales por ejemplo, porque los objetivos que deben perseguirse en todos ellos, en todos estos territorios, en principio, deberían ser los mismos, que es efectivamente la utilización de forma sostenible de los recursos que en ese territorio están, el mantenimiento de aquellos enclaves, de aquellos vestigios, de aquellos ecosistemas, que nos quedan con una importancia añadida y la definición de la reserva de la biosfera, si no estoy equivocada, es de aquellos espacios que poseen, digamos, importantes características desde el punto de vista natural, pero que también mantienen la utilización por parte de la población. Es decir, hay un binomio ahí de utilización antrópica de ese territorio, de mantenimiento de sus recursos y de sus valores. Yo ese objetivo que define las reservas de las biosferas entiendo que debe también mantenerse en el resto de espacios naturales protegidos. Yo entiendo, que en los parques naturales también debería perseguirse esos objetivos y creo que además la ley lo establece, y lo que no entiendo es como diferentes espacios son gestionados por organismos diferentes pero no con criterios diferentes. Creo que el tema debería abordarse de una forma mucho más integrada, eso en cuanto al final. En cuanto a lo de la política de ordenación del territorio, si los espacios naturales protegidos deberían desprotegerse no lo creo. Yo creo, que hay espacios que requieren medidas complementarias a las que pueda establecer la ordenación del territorio, y si creo que deberían establecerse espacios naturales protegidos, pero que habrá que ver cómo se delimitan, dónde se deben localizar, y si es realmente necesario o no dar una figura así para el mantenimiento de los valores que existen en esa zona. Por ello, yo diría que depende y según en que casos, lo que no haría sería declarar parques naturales a todas aquellas zonas del territorio que creamos que mantienen algún tipo de valor. En cualquier caso lo que no entiendo tampoco es que se declaren espacios naturales protegido y en el resto del territorio se sigan cometiendo las barbaridades que se están cometiendo. Yo no entiendo como puede funcionar el parque natural de Urkiola o el de Peñas de Haya, etc, si resulta que se está acometiendo una política hidráulica en los ríos o una política urbanística en los márgenes y riberas de los ríos, que está destruyendo los ecosistemas y que de alguna forma está incidiendo en el territorio aguas abajo, etc. Yo creo que todo hace falta, lo que no creo es en la declaración de espacios naturales protegidos per se como política específica de conservación de la naturaleza. Más que ese tipo de objetivos deben extenderse a todo el territorio y proteger de forma muy estricta aquello que realmente corre un peligro inmediato y que si no se toman medidas va a desaparecer, pero es que curiosamente, los ecosistemas que están más amenazados en nuestra comunidad autónoma, en esos no se están tomando ninguna medida porque son pequeños y porque no cumplen ninguna función social de ocio o de recreo o de expansión o de educación ambiental. Como decía Carlos Montes, por ejemplo, las Lagunas de Laguardia evidentemente no pueden soportar una utilización pública entendida con bancos, sillas, mesas o como zona recreativa que tienen los parques naturales. Entonces, que pasa, ¿que en esas zonas no se acomete una protección? En este caso si se va acometer. Se van a proteger parece que a corto plazo y es ahí donde hay que ir a establecer medidas estrictas donde realmente sea necesario, más que a establecer grandes espacios públicos de ocio. Pero bueno es una opinión.

Javier Loidi, Profesor de la UPV/EHU: Con respecto a los espacios naturales protegidos y las famosas redes, yo desde el año 78-79 participé en la elaboración de los criterios de uno de los múltiples documentos que ha manejado la Administración durante muchos años para ver a que se podía dar protección. Evidentemente en aquella época en la sociedad este tipo de debates y de estado de opinión, no existía como existe ahora y entonces teníamos un poco la mentalidad del Arca de Noé: como todo conducía a una absoluta degradación y elimi-

nación de todo, la máquina del progreso humano era tan imparable que a algunos les pareció que había que llamar la atención e ir corriendo a salvar algo mientras se pudiera. Y por eso esa mentalidad del Arca de Noé es la que de alguna manera ha alimentado esto de la protección de ciertos espacios. Esto, claro, puede ser una coartada: yo protejo estos sitios y en el resto hago lo que me da la gana. Pero yo creo que ésto es lo que se viene aquí a denunciar un poquito. La utilización ordenada de los recursos naturales y la protección del medio ambiente es una cosa que afecta a todo el territorio, no solamente al territorio jurisdiccional, sino a los mares, alas 200 millas y a lo que esta a más de 200 millas, al aire y a todo, eso es una cosa que yo creo es actualmente el estado de opinión. Los espacios naturales protegidos estén o no estén en la red. Parte de los conflictos competenciales que tenemos en el País Vasco, es culpa nuestra porque votamos a tantos partidos³ votásemos a un solo partido todos estarían en el mismo ministerio. Pero no es así. Tenemos Urdaibai, por un lado en un partido, los otros en otro partido, no hay ninguna coartada evidentemente para que hagan con el resto del territorio lo que les de la gana. Pero el origen de todo eso era que en aquel momento había que salvar determinadas masas de hayedos. Yo recuerdo que de un mes a otro la pista avanzaba y talaban y aquello era una situación angustiosa porque las zonas santuario tradicionales se iban mermando a una velocidad increíble. Era la época en la que la gran maquinaria pesada de uso forestal empezaba a introducirse en todas partes y yo creo que ahí esta un poco la mentalidad-origen que da lugar a la red de espacios protegidos. Que no es el momento, que no tiene que servir de coartada, esta clarísimo, eso no es más que un elemento más en la política general, pero ni mucho menos el único. Lo del escaparate también es una manera de justificar políticamente esas cosas. Hay que tener en cuenta que la creación de cualquier espacio natural, de cualquier acción de protección sobre el medio ambiente suele tener un coste político, que se llama pérdida de votos para el partido que lo hace. Entonces procuran no perder demasiados votos a base de poner parques que sean de los pueblos, que los puestos de trabajo sean de allí. Estos que van acaballo ahora en el Gorbea son gente están allí en los pueblos, o en fin poner allí un poco de animación por que es que sino también hay que comprender que a veces pierden votos

Alberto Agirre: No me esperaba la intervención de Jorge en estos términos y me alegro mucho de que haya sido así porque creo que se ha llegado a una buena situación para el debate. Vemos como desde posiciones diferentes se llega a una política de, en teoría, conservación del medio ambiente, mediante una estrategia de ordenación de los usos de territorio y desde departamentos tanto de gobierno como de diferentes diputaciones. Me parece interesante este tipo de apreciaciones, ya que son procesos que hay que cambiar en la mentalidad del agricultor. Son tendencias que hay que ir restableciendo entre la gente que vive en el mundo rural, cuando yo creo que son mecanismos que se han entroncado en el mundo rural pero que también se han ido potenciando por parte de las administraciones bien por un objetivo concreto, o bien por una desidia de intereses con lo cual que ahora se tenga que aplicar un programa europeo obligatorio, y se haya que adecuar a la realidad vasca, que creo que es muy concreta por lo limitado de su territorio, por las necesidades que tiene de organización y por la alta densidad que tiene, sobre todo que todo el campo esta poblado de una forma homogénea, es interesante ver como ese espíritu de ordenación choca con una política de espacios naturales protegidos que ya he comentado antes. Pero me gustaría que quedase claro cuál va ser ahora la utilidad de esos espacios naturales protegidos que yo creo que desde ese plan forestal o desde planes de ese tipo son contemplados como espacios de cara al ocio, tal y como es un poco la política alemana de espacios naturales y que para nada parten de criterios de conservación de biodiversidad o conservación de fenómenos naturales biológicos, como ha remarcado antes Carlos Montes o ha reivindicado también

Mónica Soto. Por eso yo creo que si queremos comprender y asimilar que es lo que a partir de ahora tiene que ser la política de conservación de la biodiversidad, que si en un territorio tan pequeño como el vasco ordenamos fuertemente los usos del territorio, no tiene sentido la creación de esos espacios naturales aparentemente limitados con un tipo de ordenación propia. No son compatibles ambos aspectos, si no que la filosofía del espacio natural encierra algo engañoso: Por un lado la conservación de la biodiversidad, por otro la tercera patología que nos ha comentado Carlos Montes que es la del escaparate de la opinión pública. Tenemos que tener muy claro que el espacio natural protegido se tiene que convertir en algo mucho más concreto tanto en lo físico como en esos objetivos, de ese modo podríamos proteger una ladera en concreto, una pequeña cuenca hidrográfica, una acuífero o algún otro espacio que por su interés merezca serlo, pero no esos espacios naturales con sus dos mil, tres mil o cuatro mil hectáreas con aparentemente un marco de protección similar al resto del territorio pero que lo que están haciendo es atraer otro tipo de usos y terciarizar el uso de lo que se está haciendo actualmente.

Jorge Ascasibar: Yo no creo que sea exactamente eso. Primero, la figura de espacio natural protegido que hay en este país no es el parque natural. En el parque natural coexiste un aspecto económico y de producción, eso esta claro, para poder mantenerlo, lo cual no quiere decir que no deban existir otros espacios más reducidos, un tipo de reservas, biotopos, en los que se de una protección más estricta. En eso se esta trabajando, pero eso ni lo traía yo ni me corresponde, pero que no creo que sea incompatible el tema.

Alberto Agirre: Perdona, entonces ¿cuál es el objetivo del parque natural?

Jorge Ascasibar: Bueno, primero hay que ver la evolución, cómo han ido los parque naturales. Yo te puedo decir en este caso, perdonad que hable de un aspecto estrictamente concreto personal como profesional, que en la época que yo he estado como gestor en Gipuzkoa, no éramos muy partidarios de crear un tipo de espacios naturales. Ha sido una tónica en la que se ha ido muy tarde en este país en este tipo de calificaciones, lo que pasa es que se ha hecho muy bien y eso Carlos lo ha explicado muy bien y lo ha matizado. No cabe duda de que se ha dado una circunstancia, ha habido un interés político pero el político cuando capta algo lo hace de la sociedad, donde precisamente había una necesidad de demarcar unas zonas. Eso es así de claro, se ha dicho esta tarde y está admitido. Lo que yo creo es que los parques no deben desaparecer. Lo que ocurre es que todavía, como quien dice, no han empezado a funcionar y hay que dotarlos de contenido. En los parques debe de conseguirse unos aspectos de protección de unos niveles importantes a la vez que se consiguen los económicos, los de uso y recreo. Así de difícil lo tenemos, de otra manera no porque en este país tienen que coexistir estos tres usos, sea en un parque sea en una zona no declarada como tal.

Alberto Agirre: Sí, si yo eso lo entiendo perfectamente, lo que no entiendo es la figura de parque para que está.

Jorge Ascasibar: La figura de parque respecto a otras figuras que yo planteo aquí que son unas medidas zonales u horizontales, tiene unas cuotas de protección mayores, por ejemplo, al hablar de plantaciones, las repoblaciones tienen que ser el 50% mezcladas.

Alberto Agirre: Pero para hacer eso no hay que crear un parque natural, evidentemente habrá mil figuras, mil modos de hacer eso.

Jorge Ascasibar: No, pero al final te tienes que referir a un entorno, y tu lo estas viendo, pienso yo, desde un aspecto estrictamente científico, racionalista, persona que estas entera de lo que estas diciendo y del mundo este. Pero claro, no estamos hablando para ciuda-

danos como tú sino a nivel generalidad, el tema es ese, entonces el tema es así y lo ha explicado claramente Carlos (Montes) cual ha sido la evolución de las denominaciones de parque.

Público: Me gustaría preguntar si va a haber algún tipo de favorecimiento de las explotaciones forestales de especies autóctonas o si va seguir siendo pino y eucalipto, y en relación con los otros temas se ha estado hablando de usos tradicionales, de cultura, de explotaciones tradicionales, pero hasta ahora la Comunidad Europea ha estado favoreciendo más que nada el abandono de cultivos no muy productivos, la competitividad, el abandono de producciones que no tenían unas condiciones sanitarias o de calidad de producto muy buenas. Eso parece que ha ido favoreciendo la despoblación de las zonas rurales y el abandono de la explotación tradicional. Ahora parece que se intenta deshacer lo que se ha estado haciendo o parece que se intenta poner un parche, no entiendo muy bien que cambio de actitud es esta.

Jorge Ascasibar: No podemos olvidar que el Mercado Común como tal nace desde una concepción y una necesidad agraria. El Mercado Común se crea desde el año 57 y hay un porcentaje de interés agrario altísimo, precisamente para poder ser autosuficientes en alguna medida desde un punto de vista agrícola y no tener una dependencia de una gran potencia, que era Estados Unidos, y otra en otras materias que era la Unión Soviética. Y se implementan una serie de medidas en los seis países que estaban en el primer momento. Lo que pasa es que, ese tipo de medidas que iban en ese caso hacia la producción para esa autosuficiencia, se han dado cuenta que se habían pasado, en el sentido en el que había productos donde ya se era autosuficiente. Lo que pasa es que a nosotros nos ha afectado en el momento en el que hemos entrado. Había unos problemas excedentarios que estaba costando el mantenerlos y sopesarlos. Por eso la crítica que nosotros desde el punto de vista estrictamente agrario hemos hecho a los programas estos que nos han venido, hemos dicho que no se nos trate de engañar diciendo que ahora derepente en el año 92 empieza Bruselas a tener una mentalidad forestal que no la ha tenido. Si la ha tenido ha sido a nivel de cada uno de los países pero no a nivel político. Y lo mismo, cuando dicen que están tratando de introducir unas medidas más consideradas con el medio natural en la agricultura porque están abogando por el medio natural, que es verdad en términos generales, pero no desde el momento en el que nacen los programas. Eso es inevitable y nosotros tenemos que tomar las cosas como nos vienen y darle el mayor sentido y aprovechamiento a eso. Tenemos que prepararnos a ver que va a pasar cuando en el año 1999 o 2000 entren Polonia, Hungría y la república checa y eslovaca, que van a entrar en una situación mucho más pobre que en la que han entrado España, Portugal y Grecia, este tipo de ayudas o recursos todavía se van a canalizar más hacia allí, esto por hablar sólomente de como se manejan estos temas. A nivel más concreto de lo que hablabas tú del tema forestal, yo no he expuesto prácticamente nada. Yo no estaba hablando aquí de expansionismo forestal, no lo hay. En Bizkaia y Gipuzkoa la superficie arbolada no va a variar, lo que sí pensamos es que de una manera cualitativa si varíe. En los montes públicos esta variando claramente. En los montes privados existen un tipo de ayudas importantes que pueden discriminar positivamente la utilización de frondosas frente a coníferas, pero ahí no cabe duda de que la voluntad del particular, del propietario incide mucho. No cabe duda que es un tema económico importante el de la madera, todavía el segundo renglón deficitario, después del petróleo que tenía Europa, pero ahora en estos momentos no, después de haber entrado Suecia y Finlandia ya no es así. Pero quiero decir que sí desde unos criterios conservacionistas, desde unos criterios de una utilización y ordenación de usos en este caso del suelo y en los planes estos forestales, sí se delimitarán unas zonas que van a tener una actitud más productiva que otras. A ese grado se va a llegar, lo que pasa es que nunca se va a poder llegar, como tampoco ocurre en el urbanismo que cuando se define un polígono industrial no se dice esto es un polígono industrial y aquí se pone una fábrica de

alpargatas. A este nivel nos vamos a tener que quedar definiendo unas zonas de unas actitudes mayores que otras y eso estará sometido a debates en unos planes que van a tener una aprobación que no va a estar estrictamente en la administración que los genera o en los gestores en los que podamos estar.

Miguel Angel Valladares: Al hilo de lo que para qué vale un parque, a nivel global, lo que es una absoluta incoherencia a la hora de haber planificado una política de protección de espacios que nos esta dando ahora, en primer lugar un número de figuras muy elevado y distinto. España tiene ventitantas figuras de protección distintas, en unos casos una comunidad autónoma tiene una figura que se llama de una forma y no representa el mismo grado de conservación protección que otra comunidad que tiene la misma figura, con el mismo nombre. O existen figuras inventadas. cuando la UICN, que es en este caso el que siempre ha diseñado las figuras de protección, incluye seis categorías que serían suficientes para integrar todos los aspectos de la conservación entre otras cosas porque para eso se evalúa el nivel de conservación de los espacios. Un parque natural, en teoría tiene que servir para fomentar el desarrollo sostenible de la zona, sustentando los valores de conservación. La concepción de la reserva de la biosfera es la que tiene integrar un poco, el hecho de tener una zona núcleo donde tú preserves, donde no se toque nada, una zona tampón o de amortiguación, donde conserves, donde haya gestión y luego zonas que progresivamente hacia el exterior se vaya diluyendo la idea de conservación. Yo creo que eso es lo mas coherente y propio y eso se llama dispersión de las figuras. Lo que es una incoherencia es que haya una red estatal de parques nacionales y que haya un parque que no este en la red y que el parque catalán salga fuera de la red, siendo un parque nacional. Son cosas que no ayudan a gestionar de forma integrada la naturaleza.

JORNADA DEL 16 DE JUNIO

Paul Nicolson, EHNE: La verdad es que hoy tengo bastante esquizofrenia, porque por un lado soy propietario y agricultor y por otro simpatizo mucho con lo que se ha dicho. Hay una contradicción entre lo que quisiéramos hacer y lo que de hecho hacemos y entendemos que es contradictorio con los objetivos. Yo quisiera centrar dos preguntas, o reflexiones sobre la biodiversidad y las repercusiones que está teniendo. Una es sobre el proceso de patentizar las semillas y las variedades, y el no reglamento, que se ha conseguido que el Parlamento Europeo no legalice la privatización. Eso ha sido una victoria favorable, pero de hecho las empresas están creando un marco de privatizar nuestras semillas, y digo nuestras no sólo como agricultor si no como un bien común. Y la otra reflexión, es sobre otra agresión, a través de la distribución de las grades empresas que están ejerciendo una dictadura. Ya que están limitando la diversidad de los productos agrarios y nos están limitando a nosotros, y el ejemplo pueden ser los tomates, las manzanas y las peras. Nosotros tenemos muy limitadas las variedades y eso es una agresión a la biodiversidad porque si no comerciamos un producto, ese producto poco a poco desaparecerá.

Joaquín Araujo: Voy a intentar ser muy breve porque es lo que conviene en estos momentos. Estoy completamente a favor, y en lógica, convencido de que la biodiversidad es patrimonio de la humanidad. Exclusivizarlo desde un punto de vista económico bajo la formula de propiedad garantizada dentro de unas determinadas leyes de mercado para un sector de ese mismo mercado de una variedad viva, me parece algo de lo más perverso que ha sucedido jamás en este planeta y de lo más peligroso que se plantea de cara al futuro. Por supuesto, comparto tu alegría por la no legalización dentro del seno de la Comunidad Económi-

ca Europea, aunque ya hay muchos que lo lamentan y están trabajando con verdadera tenacidad en la línea diferente. En la biodiversidad pasa como ha pasado en muchas otras cosas, que realmente son patrimonio común pero que hay quien lo acapara y está en vías de exclusivización y probablemente en proceso de conversión en arma todavía más poderosa que la violencia de unos pueblos sobre otros a lo largo de la historia. Pensemos en el poder que podrá acaparar alguien que tenga la clave no ya de una variedad biológica sino de que esa variedad biológica sólo crezca con determinados abonos químicos y sólo reaccione a determinados productos sintéticos, es decir, los biocidas convencionales o los herbicidas que también va a proporcionar la misma empresa. De ahí que haya una coincidencia entre las empresas productoras de biocidas y las que están patentizando variedades vegetales. Lógicamente la limitación de la diversidad biológica respecto a los productos que forman parte de nuestra alimentación, probablemente limitándola, en líneas generales empobreciéndola, convirtiendo nuestra alimentación en algo de peor calidad que si estuviera compuesta por más variedades, casi con lógica, cuanto más diversa sea tu alimentación más favorecida estaría tu salud. Lógicamente es una de las tendencias históricas del momento que intenta combatir algo para mí muy querido que es la agricultura biológica, que aparte de recuperar toda la diversidad subespecífica de las variedades vegetales, se adapta a las condiciones ambientales de cada comarca y ofrece productos con más calidad ambiental y alimentaria.

Inazio Martínez de Arano, biólogo: Me gustaría saber su opinión sobre si el concepto de biodiversidad es una herramienta de trabajo útil.

Jose Manuel Gutierrez: ...extender rápidamente la especie dentro de los hábitats que le son favorables, incluso en ensayo de otros nuevos, es decir, hacer de ello una realidad biológica y no un museo, pero efectivamente, yo también estoy de acuerdo que es un poco muy artificial y que poco resuelve el mantener un museo de especies, creo que es la nueva tendencia la que se esta imponiendo actualmente y que va a prosperar, estoy muy esperanzado respecto a este nuevo giro.

Público: El asunto que mueve el mundo ahora es la pela, eso es indudable, es muy importante todo lo que estamos hablando filosóficamente ahora y sobre biodiversidad, pero que si no lo traducimos a economía y a rentabilidad el tema se va quedando en abstracto. Lo importante por ejemplo, en el tema forestal que es vital en el tema de la biodiversidad, yo aquí he visto dos posturas bastante separadas, la del señor Gracia y la del señor Albizu formas distintas de ver la foresta. Por una parte la del señor Albizu que ve la economía como un fundamento de la repoblación y por otra parte la del señor Gracia que lo ve como un planteamiento más ecológico y más futurista. He visto incluso en el señor Albizu un poco síndrome de culpabilidad encubierta, justificación económica y demás. Igual ha sido una opinión muy personal, y me parece que no tiene que encubrir nada, por que desgraciadamente así funciona el mundo. Yo lo que quería preguntar a los hombres de ciencia, porque veo que hay aquí gente muy cualificada, como el señor Gracia, cómo se puede traducir en rentabilidades esos datos y políticamente cómo se puede buscar las fórmulas para que aunque no sea una rentabilidad economicista, la rentabilidad ecológica se pueda valorar de alguna forma económica para poder compensar y qué fórmulas se tendrían que arbitrar, por que la gente planta lo que más le interesa y hay que demostrarle económicamente que es lo que más le interesa ecológica y económicamente, porque yo he hecho una repoblación totalmente antieconómica, porque he repoblado treinta hectáreas de especies autóctonas sabiendo que voy a perder dinero

José Manuel Gómez: Esta contraposición entre la economía y la conservación no es tal. Ya dije que quedaban muchas cosas por desarrollar en mi charla respecto a lo que el aspec-

to filosófico se refiere. Se puede demostrar con bastante facilidad en términos de economía humana que toda actividad humana que se aparte sustancialmente de la economía de la naturaleza posteriormente tiene efectos negativos sobre la economía humana.

Carlos Gracia: Yo tengo que empezar por lamentar que me he explicado muy mal, por supuesto sólo achacable a mí. Si ustedes han entendido que mi postura es no se como la calificaba usted, ecológica y futurista, nada más lejos de mi intención. Ciertamente he intentado ilustrar con algunos datos concretos para evitar hablar en abstracto, algunas de las opiniones que yo intentaba expresar. Si digo que la encina actúa de filtro, doy por supuesto que cualquier persona medianamente inteligente entiende que el resto de las especies también. Que quiere decir esto, que mirar el bosque como sistema natural significa estar en contra de los aspectos económicos, nada más lejos de la realidad. Además por una razón, yo siento mucho que algunos forestales de este país tengan un complejo de culpabilidad desde hace treinta o cuarenta años, pero no estamos contraponiendo las repoblaciones, que por supuesto son importantes, ya que estamos en contra de la erosión, por supuesto que con coníferas, ya que la sucesión ecológica implica que las primeras etapas tengan que ser con coníferas o sombrosos de plástico para amortiguar la radiación. Me da igual: ¿Cómo vamos a estar en contra? Además hay un argumento mucho más fuerte. A mí no me gusta el término de autóctono y alóctono, porque es muy artificial ¿dónde están los bosques naturales en el estado español?, ya no digo en el País vasco. No existen. ¿Dónde están en Europa? No existen, hay que irse a una pequeña mancha entre Polonia y Rusia. Que los bosques han sido intensamente utilizados durante la historia, simplemente es un hecho, una constatación, no quiero que piensen que estoy en contra de esa utilización. Lo que quiero que entiendan es lo que voy a decir a continuación. Ahora resulta que nos encontramos con los encinares que parecen el paradigma de bosque natural en una situación terrible. Es como un bosque domesticado que se ha carbonado intensamente. Es como esa especie domesticada a la que después le abrimos la jaula y sale el animal al bosque y no tiene capacidad de sobrevivir. Eso es lo que está pasando con muchos de los sistemas naturales, supuestamente naturales, que se han utilizado intensamente y que ahora en estos momentos esas masas después de ser tratadas silvícolamente intensamente durante la historia no tienen capacidad de recuperar un estado natural y por tanto necesitan, y estamos abogando en ese sentido un tratamiento silvícola para recuperar una estructura que después permita hacer con ella lo que queramos. Ese es un problema social que entre todos tenemos que decidir: ¿qué extensión forestal y urbana y de otro tipo hay que dedicar a la conservación, cuál a la producción, cuál al recreo? Eso no lo dirá un forestal, eso lo tendrá que decidir un parlamento democrático y poner de acuerdo el conflicto de intereses. Ahora lo que tenemos que tener claro es cuál es la realidad que obtenemos del bosque. Del bosque obtenemos unas ventajas económicas, y ahora podré contestar concretamente o abstractamente a su pregunta. ¿Qué es lo que podemos hacer con el bosque? Yo creo que ya lo he apuntado y que no hay otra alternativa posible. Tenemos que internalizar los valores. Si a mí me dicen que explotar una especie en turnos de quince, veinte o treinta y dos años es la mejor de las soluciones posibles, yo tengo que decir no. Es una buena solución en un caso determinado, pero estamos obligados a estudiar otras soluciones posibles, y además cuando se me dice la gestión forestal es correcta, lo siento si en otros sitios es incorrecta, yo tengo que decir: señores todos los propietarios forestales consideran que su bosque está bien tratado. Es cuando se miran los datos cuando nos encontramos con situaciones. Si es que la historia nos lo está recordando. Resulta que ahora después de la intensa explotación pesquera después de la Segunda Guerra Mundial, ahora tenemos problemas con la productividad de algunas especies y los problemas que eso nos acarrea con otros países. Es probable que en el caso de la explotación de algunas sistemas

forestales estemos abocados, si no ponemos el remedio a tiempo, a una pérdida de producción justamente en ese sentido, es decir, simplemente porque no nos damos cuenta. Por tanto a mi el optimismo o el intento de defender los intereses que me parecen lícitos y que con ellos estoy, cuando se discute con los datos encima de la mesa, y no con las opiniones. Me parece perfecto, no estamos en contra de eso, pero sólo hay una solución posible, internalizar otros valores que no sea la pura rentabilidad económica de la madera. Ese es un reto que tenemos no sólo en este país, si no en todos los países. Efectivamente como decía Leopoldo Rojo, hay equipos de economistas que están trabajando en ello. Pero no es un problema de solución económica, si eso ya se sabe hacer, si efectivamente un bosque en una cuenca duplica la vida de un embalse y sabemos cuanto cuesta un embalse dividamos el dinero por los años y ya tenemos un aspecto de la valoración económica de ese bosque, otra cosa es que eso socialmente se acepte, ¿estamos dispuestos a pagar mil millones de pesetas por construir un kilómetro de autopista?, ¿estamos dispuestos a pagar, socialmente, de los presupuestos generales en términos equivalentes para que el señor que no explota su bosque, pasa de un turno de treinta años a ciento cincuenta, reciba la compensación económica que en justicia le corresponda? Eso es un reto, y esa es la puerta abierta. Yo lo único que puedo hacer es apuntarla. Si yo tuviera la vara mágica lo haría y además, ¿saben que pasaría? Que muchos de los que plantan especies de crecimiento rápido se apuntarían al otro carro porque sería económicamente más rentable y por supuesto ecológicamente también. Por lo tanto no se trata de contraponer, creo que se trata de aplicar suficiente imaginación y la poca inteligencia que tengamos a tratar de yuxtaponer en la medida de lo posible las dos opiniones, que no sé porque razón siempre que salen encima de una mesa parece que tengan que estar enfrentadas y no es el caso, es justo lo contrario.

Joaquín Araujo: A mi me encantaría extenderme porque siento una enorme gratitud hacia las generaciones anteriores a la mía, que han sido unas cuatrocientas sesenta, que han plantado árboles sin esperar recibir nada a cambio por ello, y por eso tenemos árboles ahora. Además lo digo desde la condición de propietario de un bosque bien bonito. Pero no voy a pedir nunca eso tan razonable que ha dicho nuestro compañero. Yo me considero perfectamente satisfecho por el hecho de ver crecer los árboles y no quiero que nadie me pague ni los muchos hectómetros de agua limpia que se producen en mi tierra ni los muchos metros cúbicos de madera que nunca se van a cortar en vida del señor Araujo. Esas son satisfacciones que deberían entrar en consideración alguna vez en los valores de este mundo. Pero sobre el valor de la biodiversidad si que deberíamos tener bastantes cosas claras. Un ejemplo: si usted es fontanero, albañil, carpintero, escritor de comedias, e ingeniero de montes, seguramente le afectará menos el paro. Si le falla una cosa podrá tirar de la otra. Eso es lo que hizo precisamente la estrategia de la vida inventando muchas posibles salidas para posibles problemas que pudieran venirle en el futuro. Una realidad absoluta en estos momentos, a pesar de nuestro pavoroso ingenio y de nuestra capacidad de descubrimiento y de nuestro utilitarismo a ultranza, es que sólo hemos utilizado el uno por ciento de las plantas existentes y menos del uno por mil de los animales existentes. Yo estoy absolutamente convencido de que la biodiversidad asegura no sólo el futuro de la vida sino el futuro de nosotros los seres humanos como especie. ¿Quién le quiere poner un valor al futuro de la especie humana?. ¿Quién pone en pesetas contantes cuanto vale el futuro de la especie a la que pertenecemos? ¿Cuántos estamos dispuestos a cotizar la seguridad social de jubilación de la propia especie humana?. Evidentemente son desafíos que nunca podremos satisfacer del todo, pero al mismo tiempo estoy convencido de que todos los problemas para la salud, para la alimentación y para el suministro de energía que pueda tener nuestra especie están contenidos en la biodiversidad que desconocemos y ¿cuánto vale eso? Conservar la biodiversidad me

parece una de las actitudes más sensatas y coherentes que se pueden tomar como interesados en beneficio propio.

Pedro Albizu: Tengo que repetir lo mismo que ha dicho el señor Gracia, que no me he explicado bien, porque si alguno ha creído entender que lo único que definiendo aquí es el beneficio económico del propietario forestal, es que no has estado atendiendo a las partes en las que he hablado de otras cosas. Y no tengo ningún complejo de culpabilidad porque me considero un arboricultor o servicultor militante hasta la última consecuencia y tengo el convencimiento de que hay un desconocimiento y una manipulación de estos temas porque se desprestigian una serie de actividades. Yo soy arboricultor y servicultor, y creo que soy honesto y no tengo porque tener ningún complejo de culpabilidad porque no hago ningún mal a nadie. Al revés, hago mucho bien. Y es un bien que no me lo paga nadie porque lo mismo que dice el señor Araujo. Un propietario forestal en este país está realizando una tarea que nadie se la paga. Cobrará una parte de lo que produce en madera, pero todos esos beneficios no los cobra. Creo que es lícito decir que se puede ser militante de esta actividad y tener una idea diferente de un aprovechamiento, porque el ciclo de la vida, el señor si es agricultor pues la misma pena te tendrá que dar porque tendrás que identificar las especies igual sean más pequeñas o más grandes, y produzcan un grano de centeno o madera, porque lo que no se puede es tener por un lado un comportamiento de ser un consumidor de unos productos que vienen del monte como pueden ser los papeles que estamos manejando aquí o el mueble que tenemos, y por otro lado, decir que no se pueden cortar árboles. Ya me dirás como se puede hacer. Si eres un utilizador de unos bienes que necesitan del bosque para producirse y por otro lado quieres que produzcan los nórdicos, en Brasil, que se termine con los bosques tropicales. No, si somos consumidores, tenemos que ser también productores, o sino, resolvamos el problema desde la raíz. Eliminemos este consumo y se eliminará esa utilidad, y se acabará ese aprovechamiento. Eso yo creo que es una de las verdades más grandes. Tú has dicho que has plantado treinta hectáreas con especies autóctonas. Yo no te quito nada por ello, también será cierto que has tenido una subvención del 85%, porque la administración vasca subvenciona una parte importante de esas plantaciones. Eso no quita nada porque no hay árboles buenos y árboles malos, y yo que he repoblado esas treinta hectáreas menos una que la tengo de un bosque natural, que la mantendré, pero las otras veintinueve las tengo repobladas con pinos y puedo decir con todo el orgullo, que seguiré manejando esos bosques como me enseñó mi abuelo, como me transmitió mi padre y como le transmitiré a mis hijos. Porque ese sí que es un tema interesante. Los dueños y gestores de los bosques en el País Vasco son agricultores y ganaderos, fundamentalmente, y son gentes que saben que su terreno es lo que tienen y que lo tienen que manejar de la mejor forma posible para que se mantenga en el tiempo. Que lo maneje de forma más o menos intensa lo irá notando él en sus producciones. También es cierto que en el País Vasco hay terceras generaciones de repoblaciones con Pino Insignis, y eso que se dice que se agota el recurso y que no crecen los árboles, no está constatado en la aplicación práctica. Tendría que terminar diciendo que yo creo que el propietario forestal y la cadena que viene por detrás de él, los que trabajan en el monte, los que trabajan en la sierra, los que repueblan, unos quince mil. Si esta sociedad cree que es malo tener plantaciones y manejar de esta forma el territorio, en un momento determinado, la ventaja que tienen estas coníferas es que se puede tomar la decisión y decir vamos a invertir la evolución y vamos a implantar el bosque climático.

Jose Manuel Gutierrez: Me parece que es fácil eliminaresta aparente confrontación, que no existe en absoluto. Si yo ahora dijera lo que se puede hacer en la Meseta, se da de tortas con lo que se nos acaba de decir del País Vasco, y es que cada ambiente, cada situación, ca-

da sitio, tiene sus problemas y su manera de resolverlos. Lo único importante y trascendente es que se resuelva de una manera correcta y coherente. Lo suyo es cierto para los bosques a los que se ha referido y si yo lo expusiera para la Castilla semiárida, no serviría para nada

Miren Onaindia Yo quería decir que comparto la idea del señor Araujo de que es una cuestión de ética, gran parte del planteamiento de la conservación de la biodiversidad, a parte del planteamiento científico, social, etc, Es un planteamiento ético, es decir, de cambio de moral. Pero yo quería seguir con el tema de la repoblación forestal y no estoy de acuerdo cómo se ha planteado el tema de la erosión. Sí creo que en el País Vasco se produce una gran erosión en terrenos donde se producen talas a mata rasa en períodos muy cortos y donde las pistas originan muchos problemas de erosión en pendientes por la forma como se hacen. Estos mapas hechos en erosión están basados principalmente en ecuaciones que se basan en datos de pendiente recubierta forestal y no de usos. Con lo cual no reflejan la realidad. Sé que existe ese problema de erosión, por otra parte, no necesitamos justificar el papel protector o de filtro del bosque porque efectivamente todos los bosques lo cumplen. Lo que ocurre es que es diferente el bosque que una plantación forestal que se corta cada veinte años y en muchos casos en menos, por eso quiero hacer esta matización. Por supuesto que a pesar de que participe del planteamiento ético, nos movemos en términos económicos y habrá que hacer una explotación forestal. La duda que se me ha planteado hoy y también desde ayer porque Jorge Ascasibar también comentó el tema este del cambio en el mercado de la madera a nivel de Europa como ha dicho antes Carlos Gracia, al entrar los países del norte de Europa si realmente van a producir madera de coníferas más barata que la nuestra, creo que habría que plantearse otras alternativas. Y mi pregunta es si se han planteado alternativas viendo esta realidad inminente, y en el caso de que así sea este sistema de contraprestaciones o sistemas compensatorios, que en el caso de que se instalaran bosques de crecimiento lento que no se van a poder cortar en veinte años, si no que se van a tener que cortar en cien, si este planteamiento se ha hecho de alguna manera en la mesa de la madera.

Pedro Albizu: El mapa este de los cálculos de las pérdidas del suelo lo hicieron los de IKT teniendo en cuenta el mapa de torrencialidad de la lluvia, el de la susceptibilidad de cada terreno al ser erosionado, el de pendientes y el de vegetación, que son los cuatro parámetros que se han utilizado teniendo en cuenta la ocupación real de cada sitio. El otro punto que tampoco es cierto es que se corta cada veinte años. En el País Vasco en casi ningún bosque se corta en ese período. Aquí se corta cada treinta y dos años como media, y la tendencia es a ir creciendo porque se quiere que la madera sea de más calidad, que tenga más aplicaciones de más valor añadido. Respecto a la amenaza de que los nórdicos puedan irrumpir. Yo te puedo decir que la cadena de la actividad lo podría aceptar, si eso fuera compensado, pero si eso que se querría como bueno bosques de crecimiento lento, la máxima biodiversidad, puede ser un objetivo- Pero si eso no está asumido por toda la sociedad como un bien interesante y bueno, por muchos reglamentos que se hagan lo que pasará con esas explotaciones de crecimiento lento será que acabarán por degradarse como ha ocurrido con anterioridad. Y el ejemplo para mí es el siguiente: ¿por qué se han conservado las iglesias góticas y románicas y no los castillos medievales? Porque esas iglesias han tenido una utilidad, la gente se ha visto en la necesidad de utilizarlas. Los castillos en un momento dado tuvieron utilidad y luego la han dejado de tener, entonces es cuando se abandonan, no se cuida de ellos y desaparecen.